

Sátira/12
el desperdicio
Sábado 3 de junio de 1995
Año 7 Nº 395

LA RECOLETA ME APRIETA LOS LEMAS ME DAN CALOR, LA PIZZERIA DE ENFRENTE ME TIENE LOCO DE OLOR...

NO BOMBARDEEN BUENOS AIRES

AUMENTA EL PAN

"Ahora Norma Pla va a repartir chori-galletitas", dijo Cavallo

¿TACCHI CANDIDATO?

Se viene "el intendente impuesto"

CHILE: CONDENAN A CONTRERAS A 7 AÑOS

"Y eso no es nada, yo lo hubiera condenado a 'indulto perpetuo' ", dijo "Yasabenquién"

MATILDE MENENDEZ AMENAZA:

"O me devuelven lo que me robaron o regreso a la política"

MARADONA AL SANTOS DE BRASIL

Diego promete nuevos escándalos, pero en portugués

LA VIDA DE VAN GOGH: COMO EVITARLA

Por Hugo Fili (h.)

De todas las vidas trágicas, la más risible –sin lugar a dudas– es la del genial artista de rostro asimétrico (recordemos que le faltaba una oreja, sólo de malos que somos). A lo largo de su existencia sufrirá desilusiones amorosas e incomprensión por parte de la sociedad. Su salud se deteriorará paulatinamente, la soledad lo perturbará e intentará suicidarse dos veces, con derecho a pasar a una tercera ronda.

Hoy en día afortunadamente no es necesario tanto padecimiento para concretar una obra sólida reconocida por el público y la crítica. Por ejemplo, durante el desayuno podemos sensibilizarnos con las angustias ajenas gracias a la radio, por la tarde volcarlas en un lienzo y terminar el día saliendo a cenar con amigos.

En cambio, las preocupaciones diarias de Van Gogh, a diferencia de las nuestras, que giran en torno de la pérdida temprana del cabello o la falta de atención brindada por alguna señorita, se centraban en los efectos que la luz producía sobre su captación del color en la naturaleza. El se lo buscaba.

Esta misma inquietud era compartida por los impresionistas, grupo al cual nuestro hombre perteneció hasta que se le venció el carnet. Los impresionistas eran personas muy particulares que se hacían ver durante los mediodías soleados en grupos de tres, balanceándose con gracia natural y rimando estrofas que los identificaban. Las más recordadas son:

Somos impresionistas
temperamentales artistas
llenos de vida y brillo
nos encanta el amarillo *

Con el nacimiento de este siglo, los impresionistas fueron superados por los fauvistas, que tenían pileta climatizada.

El pintor holandés, apartándose de toda escuela, trabajaba aislado en la pequeña ciudad de Arlés, en medio de los campos de cereales ante la mirada de toscos campesinos, quienes silbaban y pataleaban cada vez que detenía su labor para limpiar los pinceles. Su único contacto afectivo lo mantenía por correo con su hermano Théo, que era marchante y siempre le enviaba su tarjeta. Vincent, obsesionado con la idea de fundar una especie de asociación de artistas para poder trabajar en grupo, logra persuadir a Gauguin para que se vaya a vivir con él y le arregle el jardín. Los dos amigos pintan día y noche. Gauguin hace de maestro y Van Gogh recibe dócilmente sus consejos. Cuando a Van Gogh le toca hacer de maestro, Gauguin hace de rector y Van Gogh vuelve a recibir dócilmente sus consejos. Pero pronto las imposiciones de una personalidad autoritaria como la de Gauguin comienzan a pesarle. Las reglas que éste le dicta no lo satisfacen, más bien lo traban, le impiden ser él mismo, algo indispensable a la hora de afeitarse. Por otra parte, Gauguin es incapaz de ver las cosas desde un punto de vista que no sea el suyo e incluso en una oportunidad llega a discutir acaloradamente consigo mismo, aunque termina dándose la razón.

El drama estalla una noche, mientras ambos se encuentran compartiendo la misma tela por cuestiones económicas. Vincent salpica sin querer de pintura marrón el traje de Gauguin. Este último critica duramente la falta de síntesis decorativa en la mancha. Van Gogh se defiende teorizando sobre el simbolismo del color como tal y Gauguin arremete contra el descuidado contraste cromático ofrecido por las salpicaduras oscuras sobre la claridad del saco blanco. La paciencia de Gauguin se ve colmada cuando Vincent ofuscado, intenta estampar su firma en la manga. Gauguin comienza entonces a insultarlo en orden alfabético desde la "c" de "cabrón" hasta la "m" de "mantenido". Al oír esto, Vincent le arroja un vaso. Gauguin lo ataja y, en medio de los festejos, descubre a su colega blandiendo una navaja. Gauguin se excusa argumentando que dejó los pinceles en trementina y parte apresuradamente. Van Gogh arrepentido y como para infligirse un castigo, se corta la oreja izquierda y luego va a ofrecérsela a la pobre muchacha del burdel de la ciudad. Le corresponde medio turno, más una consumición.

Gracias a Dios, en la actualidad ninguno de nosotros llegaría a ese punto en caso de encontrarse profundamente atormentado. Cabría la posibilidad de descargarse escribiendo a "Carta de lectores" de algún matutino o en última instancia recurrir al Valium.

Luego de aquel episodio, Vincent es trasladado al hospicio de Saint-Paul (un lugar muy bonito lleno de locos). Ahí realiza una centenar de paisajes con la colaboración de los internos que hacen las veces de casas, árboles y animales con el permiso del director del sanatorio, reservándose siempre este último el puesto del sol.

Al poco tiempo sale en libertad y viaja a París, en donde es recibido por su hermano Théo, quien entregándole una vez más su tarjeta le pregunta si no necesita un marchante. El artista se siente cansado y con los nervios tensos. El 27 de julio de 1890 Vincent-Guillaume Van Gogh se dispara una bala en el pecho. El 28 de julio se arrepiente. El 29, muere.

Por suerte últimamente el único suicidio cometido por un pintor fue debido a que la tarjeta de crédito que había perdido fue encontrada por su esposa.

** Estos versos fueron posteriormente musicalizados y grabados por Maurice Chevalier en circunstancias no del todo esclarecidas.*







"Buenos Aires, la r
te vuelva a ver, ¿qu
eso que la rompen
a Buenos Aires co
Recoleta, se ha me
sheim, M. E. Walsh
se atrevió a imagina
didato a intendente
zados por los shop
sarse la vida con e
ría el Intendentang
resolverse en Sátir
den arbitrario de: P
Rudy. Y por supues
do o del otro lado d
esta misma esquina

RUDY

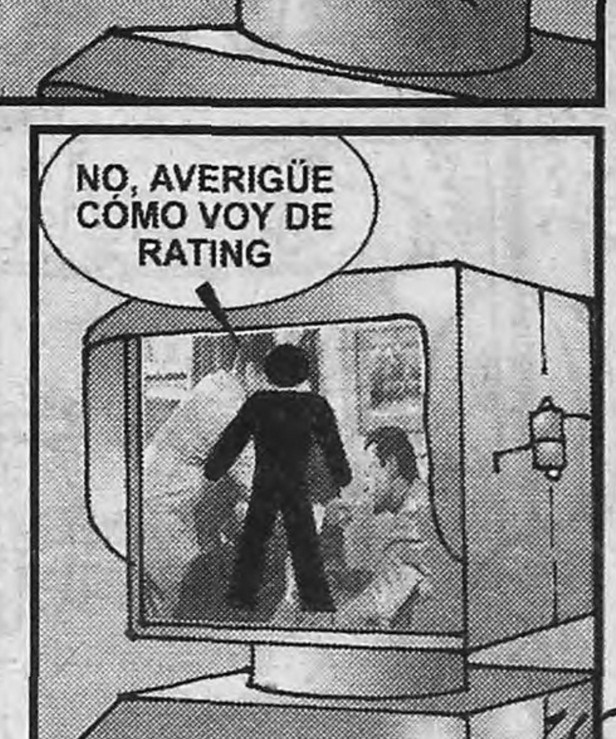




PEREZ Y GOMEZ por WOLF-TOUL













Satirín

DORMITE NICO









na de una república. Mi Buenos Aires querido cuando yo dará algo? No nos une el amor sino el espanto, ¿será por nto? Qué lindo es sentarse en la puerta de un bar, y ver rar y comprar. Igual que en la vereda irrespetuosa de la clao la vidaaa". Gardel y Lepera, Borges, Jorge Schus- Discépolo, todos nos pintaron Buenos Aires, pero nadie lo que hoy estamos viviendo. ¿Un hombre de la DGI can- ¿Los almacenes, los bares y hasta los parques despla- ngs? ¿De pasarse la vida para conseguir teléfono, a pa- eléfono pegado a la oreja? ¿Si Piazzolla viviera, escribi- Todos estos interrogantes y muchos más continúan sin 2. Y además, contamos hoy con la participación por or- i, Mosqueto, Toul, Jorh, Adanti, Rep, Daniel Paz, Wolf y , el Satirín. Y por supuesto, con usted, lector de este la- a General Paz. Nos encontramos el próximo sábado, en si no pasa la topadora.

HOY Sátira HOY

Chistes para contar en el recreo

Un nene está en la ruta junto a su vaca, haciendo dedo.

Para un señor y le dice: "A vos te puedo llevar pero a la vaca no".

Nene: "No se preocupe, ella nos va a seguir".

Al rato.

Señor: "Pibe, tengo que ir más rápido".

Nene: "No se preocupe. Usted déle que ella nos sigue".

Al rato.

Señor: "Pibe, voy a tener que ir más rápido para llegar".

Nene: "Usted, déle, que la vaca va a seguir".

Al rato.

Señor: "Parece que la vaca está cansada porque tiene la lengua afuera.

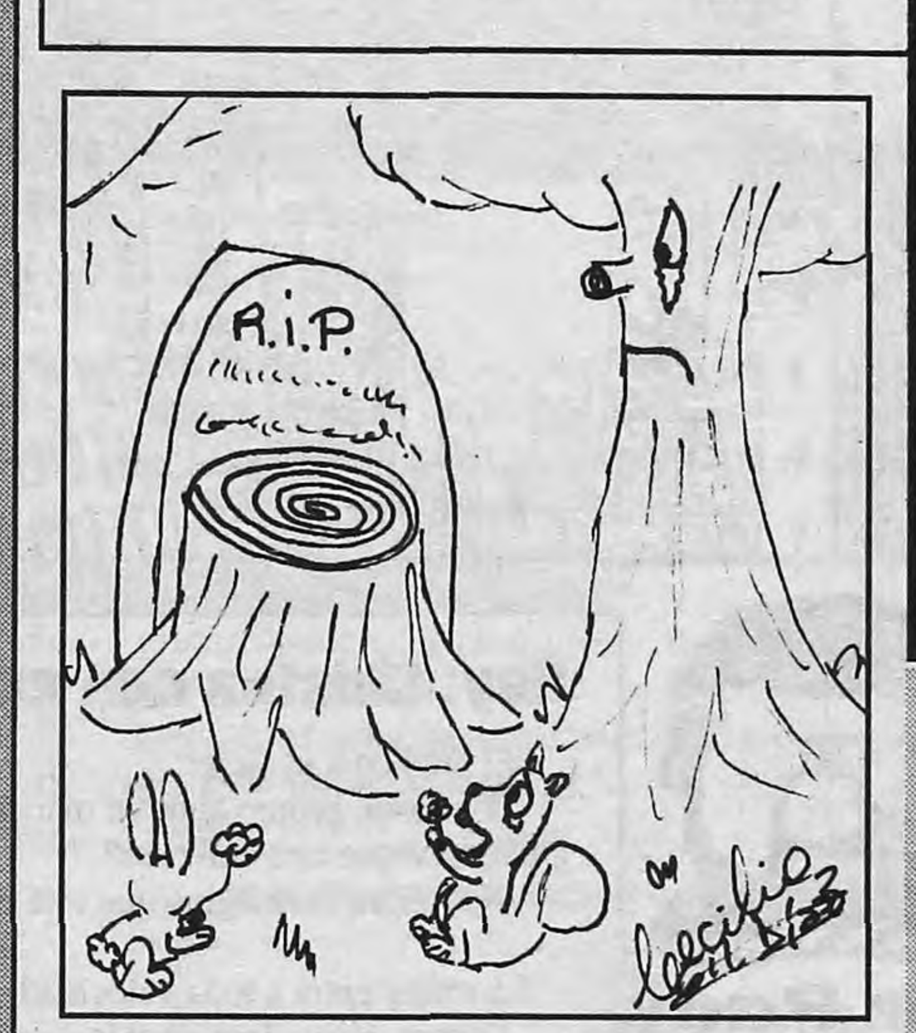
Nene: "¿Para qué lado la tiene?

Señor: Para la izquierda.

Nene: "Entonces córrase que nos va a pasar.

Este chiste lo mandó Lucas Manuel Dota, 6 años. Palermo, Capital.

Vos también podés mandar los chistes que contás en la escuela, la colonia o el piyama party a Satirín, Belgrano 673, Capital.



Este chiste lo mandó Cecilia Gil Diaz de 12 años de Capital Federal





ROPITA USADA

Por el Prof. Sócrates Mosqueto

Si a los autos de más de diez años hay que desguazarlos, ¿por qué se han comprado vagones de subte de treinta años descartados por los japoneses?: porque los orientales son más cuidadosos que nosotros y treinta años de uso japonés equivalen a un ratito latinoamericano pero, sobre todo, porque los japoneses aman al tango y a sus inventores y durante todos estos años cuidaron sus vagones con amor, previendo que serían nuestros. Es que se trata de vagones especialmente valiosos, como lo prueba el hecho de que, ante su ausencia, los usuarios desesperados intentaron un hara-kiri colectivo mediante gas sarín.

Por otra parte, como la firma que administra los subtes porteños incluye a empresarios de colectivos, es previsible su adecuación al ideario colectivero: el subte irá atrasado y no parará en la estación, o tardará 20 minutos y vendrán tres convoyes juntos. Se suprimirían las boleterías, los molinetes y los guardas y el conductor cortará boletos o será ayudado por una máquina boletera mientras exhorta a los pasajeros a correrse atrás, porque se baja por la última puerta del último vagón.

Es cierto que lo usado ahora se usa. Desde el mundo de la moda informan que los precios de la ropa usada de alta calidad llegan a superar los de las prendas nuevas, lo cual abre interesantes perspectivas económicas para los desposeídos: hay que conseguir el capital inicial para comprar una prenda nueva, para lo cual se puede contar con los programas oficiales de apoyo a los pequeños emprendimientos; después hay que tener el tiempo y la paciencia de usar esa ropa hasta que se gaste, y entonces venderla con buenas ganancias. Es cierto que no valdrá lo mismo una ropita usada de Valeria Mazza que la faja de la patrona, pero incluso en política los presidentes usados se reutilizan y hasta incrementan su atractivo.

Pero ahora hay que mirar hacia el futuro y decidir qué hacer con los vagones japoneses, ahora argentinos, cuando pasen otros treinta años. Para esto también hay respuesta: venderlos a otro país, por ejemplo la hermana república de Bolivia.

Esta propuesta es fuerte, y los lectores bolivianos podrían ofenderse de que los pongamos como destinatarios de material de rezago, pero no: ¿cómo se van a ofender los bolivianos si nosotros no nos ofendemos por recibir los vagones de descarte?





ARGENTINA 1998
SUCURSAL Nº 325 DEL ALTO HUMAHUACA SHOPPING CENTER



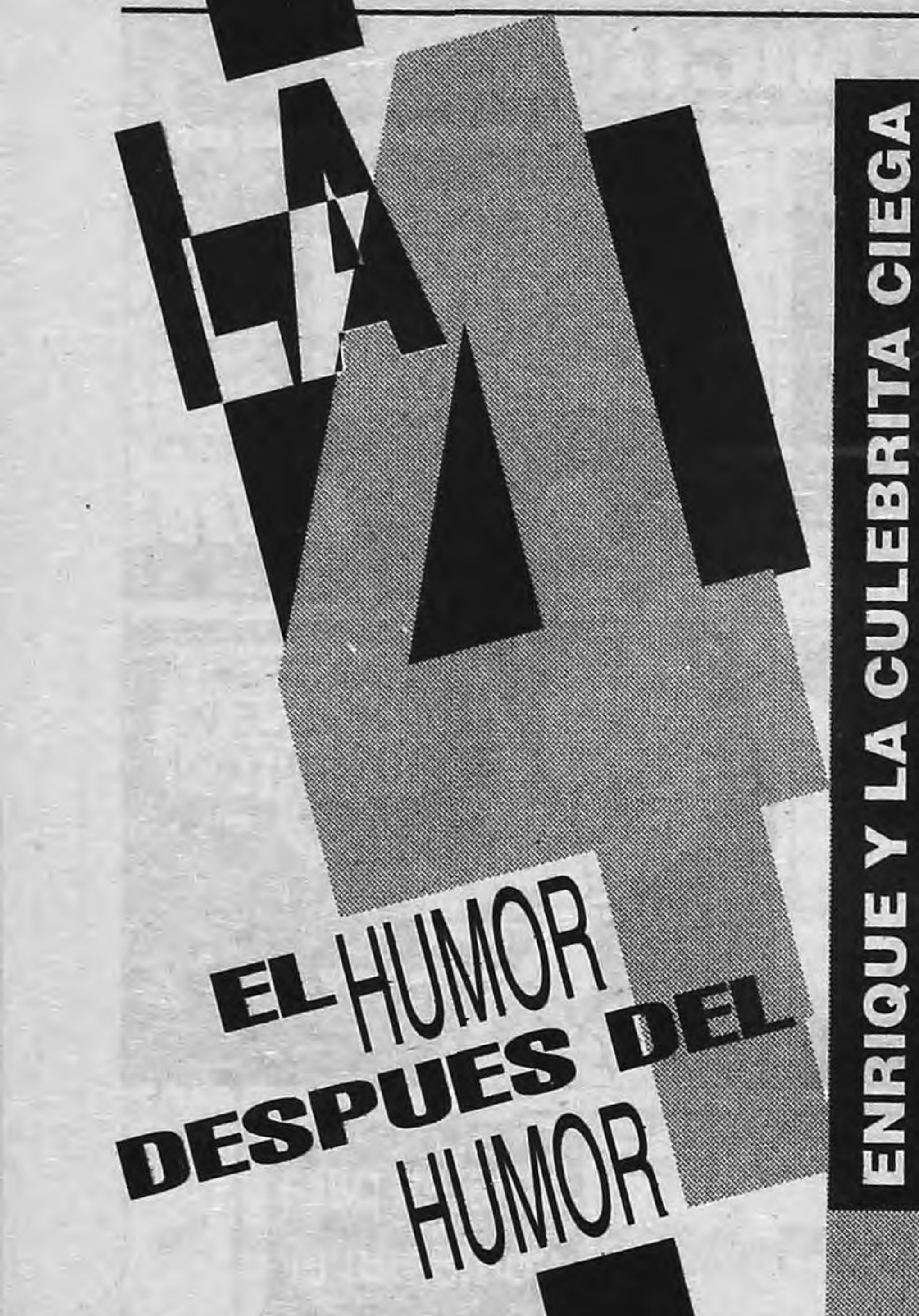
ARGENTINA 1995
JORGE R.
Creador del nuevo logotipo de canal 9, un minuto antes de que se hiciera justicia.



BURUNDI 1981
DEROGACIÓN DEL COLOR ROJO EN TODO EL TERRITORIO NACIONAL.
Foto: Pelirrojos huyendo del país.



GRECIA 1997
10º ANIVERSARIO DE LA ASOCIACIÓN AMIGOS DEL ORÉGANO

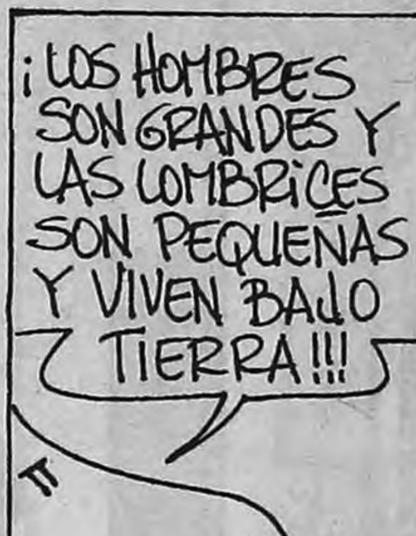


ENRIQUE Y LA CULEBRITA CIEGA











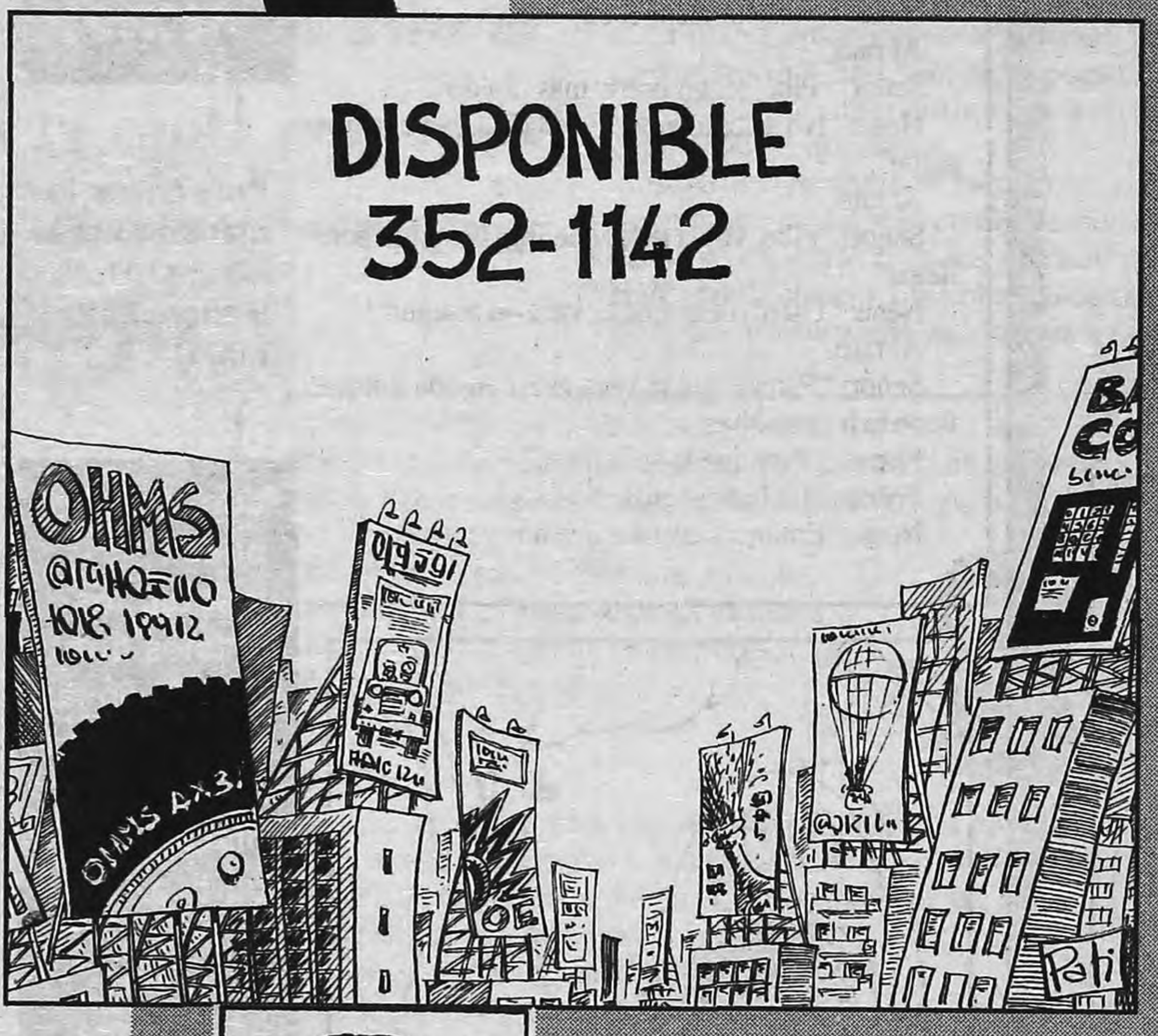












OH, MY GOD por Daniel Paz







Y VOS ¿DE QUE TE REIS? por Rudy

Hoy: Chistes con médicos

El médico a la mujer:

–Y señora, ¿cómo anda su marido, sigue imaginándose que está enfermo?

–No, ahora se imagina que está muerto.

* * *

La mujer entra a toda velocidad y pregunta:

–Doctor, estoy desesperada, ¿qué me pasa?

–Mire, en primer lugar está usted muy gorda, en segundo lugar, sus dientes están en estado calamitoso, y en tercer lugar necesita usted anteojos: esto es una mueblería, no un hospital.

* * *

La recepcionista entra desesperada:

–¡Doctor, en su sala de espera hay un ratón! ¿Qué hago?

Y el médico:

–Pregúntele qué síntomas tiene.

* * *

El bombero del pueblo se despierta a las cuatro de la mañana por el ruido del teléfono.

–Ehhh, ¿qué pasa, quién es?

–Soy yo, el Dr. Gómez, el médico del pueblo..., mi casa se está incendiando, ¿qué hago?

–Dele dos aspirinas, y si a la mañana no mejora me vuelve a llamar que voy para allá.

* * *

El médico al tipo que lo llama a las doce de la noche:

–Señor Pérez, usted ya sabe que mi horario de consultas es hasta las ocho de la noche.

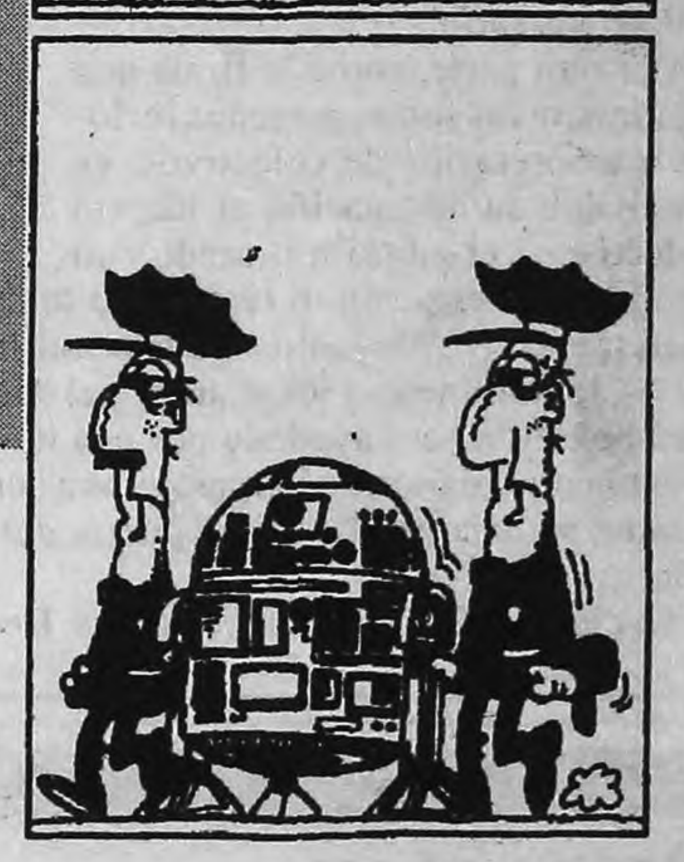
–Sí, doctor –dice Pérez–, yo ya lo sabía, pero el perro que me acaba de morder no lo sabía.

JORH-LINE









LA GRANDEZA Y *la chiqueza* (universal) por REP

